



## Capítulo 78: La felicidad

Por la mañana, Sunny fue despertada por el suave susurro de las hojas. Al abrir los ojos, vio rayos de sol que caían a través de la corona escarlata del Árbol del Alma, pintando el mundo en suaves tonos de rosa. La vista era hermosa y tranquila. Parecía como si ninguno de los peligros y terrores del Reino de los Sueños pudiera alcanzarlo aquí.

Una suave brisa tocó su piel, trayendo consigo frescura y el olor de las hojas caídas.

Por primera vez en mucho tiempo, Sunny se sintió en paz.

– ¿Es así como se sienten unas vacaciones?

Si es así, su decisión de tener uno fue la mejor decisión de su vida.

Se sentó con un bostezo y miró perezosamente a su alrededor. Cassie y Nephis ya estaban despiertos. Verlos poner una sonrisa en la cara de Sunny.

– ¿Por qué demonios estoy sonriendo?

Sacudiendo la cabeza, Sunny puso una expresión seria y dijo:

– Buenos días.

Las chicas lo saludaron. Entonces, Nefiste inclinó ligeramente la cabeza y preguntó:

"Oye. ¿Te acuerdas de por qué no dejamos a nadie para que vigilara anoche?

Sunny parpadeó. De hecho, ¿por qué nadie había vigilado el campamento?





"Uh. No. ¿Supongo que estábamos demasiado cansados? Además, es muy seguro aquí. ¿Por qué privarnos del sueño?"

Ella frunció el ceño. Sunny esperaba que Estrella Cambiante los reprendiera, pero, inesperadamente, simplemente se encogió de hombros.

"... Supongo.

— Eh. Eso no es propio de ella. ¿No soy el único que está de muy buen humor?

Para que Neph se sintiera mejor, señaló hacia abajo y dijo:

"No te preocupes. Mi sombra nos habría avisado si hubiera pasado algo".

Parecía haberse olvidado ya de su pregunta, volviendo a lo que había estado haciendo antes. Los tres se distraían fácilmente en estos días. Sunny suspiró.

"Entonces... ¿Qué van a hacer ustedes hoy?"

Cassie se volvió hacia él con una sonrisa y respondió en tono burlón:

"¡Nada! Estamos de vacaciones, ¿recuerdas? Así que vamos a descansar y relajarnos".

— Suena como un plan. Hablando de planes...

En ese momento, Cassie frunció el ceño y dijo con una expresión cómicamente estricta:

— ¡Tú también, Sunny! No está permitido planificar, trazar y esquematizar. Simplemente siéntese y disfrute del día. ¿De acuerdo?

Sunny se rascó la nuca.

— Muy bien.





Sentía como si se le estuviera olvidando algo.

¿Pero qué?

Mirando a Nephis, Sunny vaciló y preguntó:

"Recuérdame, ¿por qué subiste al Árbol del Alma ayer?"

Ella lo miró confundida.

"Uh... La verdad es que no me acuerdo. ¿Para conseguir los frutos?

Sunny sonrió ante la mención de los frutos milagrosos y asintió.

– Sí. Eso tiene sentido...

\* \* \*

Pasaron unos días. Sunny, Nephis y Cassie los pasaron ociosos, sin preocuparse por nada del mundo.

Sus cuerpos y mentes cansados necesitaban tiempo para descansar.

Dormían hasta el mediodía, comían las deliciosas frutas y se sentaban alrededor del fuego, hablando o simplemente empapándose del calor. A veces, jugaban o participaban en otras formas de entretenimiento.

Otras veces, se mantenían solos, disfrutando de la sensación casi olvidada de privacidad. Sunny había sido un solitario durante la mayor parte de su vida, por lo que las últimas semanas que había pasado codo con codo con otras personas, sin ni siquiera un minuto para sí mismo, fueron una experiencia agotadora. Disfrutó de la oportunidad de estar a solas con sus pensamientos una vez más.

Afortunadamente, la isla era lo suficientemente grande como para que los tres se mantuvieran separados si no deseaban ser molestados.

No es que sucediera a menudo.





Al principio, había esperado que holgazanear sin hacer nada se volvería aburrido muy rápidamente, pero sorprendentemente, no fue así. Se sentía perfectamente bien, simplemente tumbado en el suelo y mirando las ramas del Árbol del Alma, que se balanceaban suavemente, atrapado en una dichosa ensoñación. En momentos como estos, perdía la noción del tiempo, a menudo dándose cuenta de que horas enteras habían pasado solo cuando el sol estaba a punto de ponerse.

El concepto de tiempo, en general, se había vuelto extrañamente difícil de comprender. Sunny no estaba del todo segura de cuántos días habían pasado en la tranquila isla. Estaba bastante seguro de que había sido menos de una semana, pero no podía recordar la cantidad exacta.

No ser capaz de recordar algo se había convertido en algo común.

Los tres se volvían cada vez más distraídos y olvidadizos. A veces, Sunny se sorprendía a sí mismo esforzándose por recordar detalles de su vida anterior o notaba la extrañeza de su comportamiento. Pero un minuto después, se olvidaba de estas preocupaciones, distraído por algún pensamiento o suceso inocuo.

Su memoria se volvía cada vez más borrosa. Lo único claro que había en él era lo deliciosas y refrescantes que eran las frutas mágicas, lo agradable que era vivir bajo la sombra del Árbol del Alma y lo magnífico que era.

El Árbol era hermoso, benévolo y generoso. Los protegía de la plaga maldita del laberinto carmesí, mantenía alejados a los monstruos y proporcionaba alimento tanto para sus cuerpos como para el núcleo de sus almas. Sunny estaba cada vez más convencida de que encontrar el majestuoso Árbol del Alma era una verdadera bendición.

La idea de dejar atrás sus dones y volver al horror del mundo exterior parecía cada vez menos atractiva.

¿Por qué irse cuando eran perfectamente felices aquí?

Bueno... Al menos dos de ellos lo eran.





Si bien Nephis era tan despreocupada y tranquila como Sunny y Cassie al principio, a medida que pasaba el tiempo, se volvía extrañamente abatida y sombría. Parecía como si hubiera vuelto a ser la de antes, distante y poco sociable.

En lugar de charlar o relajarse con ellos, Changing Star terminó pasando la mayor parte de su tiempo sentada sola en el extremo occidental de la isla, mirando a lo lejos con ojos sombríos. Sunny no tenía ni idea de lo que le pasaba.

Estaba preocupado por ella. Ni siquiera los frecuentes e insistentes lapsus de memoria lograron superar su preocupación por Neph.

En una de las tardes, Sunny se acercó a la ladera occidental de la isla, sintiendo como si su cabeza estuviera a punto de partirse por el dolor. Por alguna razón, seguía olvidando el motivo de esta visita en el camino hacia aquí. Necesitó toda su fuerza de voluntad para aferrarse a sus intenciones.

Quería ver cómo estaba Nephis.

Como siempre, estaba sentada en la cresta del borde occidental, mirando a lo lejos. Sunny subió a la cresta y se sentó, mirándola con vacilación.

—Hola, Neph.

Estrella Cambiante lo miró. Su expresión indiferente había vuelto, haciendo inútil cualquier intento de comprender sus verdaderas emociones.

Sin embargo, estaba claro que ella no estaba bien.

"Oye."

Sunny se rascó la nuca.

¿Estaba viendo cosas, o su cabello era un poco más largo que antes?





"¿Por qué no estás disfrutando de las vacaciones?"

Changing Star frunció el ceño. Al cabo de un rato, dijo:

"¿No es así... ¿Necesitas seguir moviéndote hacia el oeste?"

Levantó las cejas, sorprendido.

—¿Oeste? ¿Qué hay en el oeste?

El ceño fruncido de Neph se profundizó, convirtiéndose en una mueca de ceño.

"Yo... No me acuerdo. Pero siento... Me siento..."

Ella guardó silencio y luego dijo en voz baja:

"Siento que tengo que hacer algo muy importante".

'Abandona el Árbol del Alma... ¡Qué idea tan extraña!

Sunny reflexionó durante algún tiempo, tratando de entender de dónde había sacado la idea de que tenían que mudarse a algún lugar. Por último, preguntó:

—¿Por qué hacia el oeste, de todas las direcciones?

Nephis se volvió hacia él. Había una expresión extraña y dolorida en su rostro. Apretando los dientes, susurró:

—No lo sé.

Sunny suspiró.

Si ella no lo sabía, entonces él, por supuesto, tampoco tenía idea. Lo único que sabía era que quería hacerla sentir mejor.

¿Pero cómo?





Sunny frunció el ceño, tratando de pensar en una manera. Sintió que había algo muy obvio que estaba olvidando. Algo que borraría instantáneamente el sufrimiento de Neph...

Cuando se dio cuenta, se quedó paralizado.

—¡Por supuesto! ¿Cómo podría olvidar...?

La respuesta fue muy clara. Solo tenía que trepar al Árbol del Alma y encontrar una fruta especialmente jugosa para que ella comiera ...

